

Par délicatesses
J'ai perdu ma vie
J.A. Rimbaud

Algunos recuerdos de mi primera infancia se mantienen frescos cual si el suceso hubiera acontecido ayer o estuviera presente. De algunos sueño guardo precisa memoria y parece volver a repetirse cada noche. Y sin embargo mis sueños son una experiencia bien precaria al lado de cuanto cada día me acontece que aunque aparentemente sea nímio, tienen una intensidad turbadora. La realidad es como un libro de proporciones infinitas, donde lo que sucediera está escrito, incluso los no formulados pensamientos, como lo está cuanto ha de venir o cuanto pudiera venir. Escrito en la totalidad de su extensión o en cualquiera de sus mínimos fragmentos. Y la sabiduría de este mundo se posee en razón directa de cuanta intuición se tenga para esa lectura.

A los que mis recuerdos se le alcanzan, parejas veo desarrollarse las raíces de mis inquietudes literarias y plásticas. Las primeras comenzaron a alimentarse con los cuentos infantiles, al principio transmitidos de viva voz por mis familiares o algún amigo de

DE ESTE LADO DEL ESPEJO

Memorias

Por Antonio FERNANDEZ MOLINA

II. El zepelin

juegos y enseguida también por la lectura en cuanto tempranamente comencé a practicarla.

Puedo recordar el día que asistí por primera vez al colegio y tengo presente la imagen de un cartelón impreso con anticuados, e intensamente plásticos, signo del alfabeto, pero se difuminan en mi conciencia el esfuerzo del aprendizaje de la lectura, como si no me hubiera costado ninguno, a caso porque el aprender a leer fue una tarea placentera, como el escribir, que también me parece haber llegado hacerlo con la naturalidad con que comenzara a andar, de lo que no tengo recuerdo alguno. Sí lo tengo de las circunstancias plásticas de esas tareas, del aspecto de los libros, de algunas de sus encuadernaciones en cartón en colores suaves con adornos de reminiscencias postmodernistas de pueril encanto cuya

rememoración me induce a la melancolía. Tengo bien presente el placer que me producía el dibujar las letras al copiar una muestra al dictado, aunque nunca tuviera modélica caligrafía y en mis cuadernos abundaran los borrones.

También influyeron en el desarrollo de mi sensibilidad poética las letras de los tangos de Gardel. Muy niño se los oí cantar a mi madre y seguramente también discos suyos, por entonces de moda, sonando en alguna gramola de la vecindad.

Después de Alcázar de San Juan fuimos a vivir a Alicante, a Valencia y a Alcoy. (No puedo precisar si también vivimos en Albacete, y ya murieron a cuantos pudieran preguntarles y ellos sacarme de dudas. Pero sí guardo la experiencia de viajes en la madrugada y hombres que subían al tren a vender navajas).

Fui buen consumidor de cuentos infantiles y leí textos de carácter novelesco o romántico que eran afines a mi sensibilidad. Y estas lecturas las realizaba con la voluntad de que lo que para mí hermoso, aunque fantástico legendario, hubiera detener su plasmación en la realidad cotidiana.

Aunque con tanta frecuencia el choque entre lo soñado y lo que acaece es brutal, en muchas ocasiones es muy superior la belleza y la fascinación que la realidad ofrece.

A crear la atmósfera que me suscitaban las lecturas contribuían eficazmente a las ilustraciones. Aunque fueran en blanco y negro multiplicaban el encanto de la lectura y educaban mi sentido plástico. Fui tempranamente sensible a gozar de la belleza de las páginas. Por entonces se editaron bellos libros infantiles con ilustraciones en color que aún siguen deslumbrando. Dibujé claro es, y supongo lo hiciera con el encanto habitual de los artistas infantiles que son los niños cuando su sensibilidad no está mediatizada por una torpe enseñanza o por estímulos publicitarios que le desvían de su genuína

naturaleza. Sin duda influyó en el futuro de mi obra artística el descubrimiento de aspectos de la realidad cual las manchas en las paredes y sus innumerables posibilidades de interpretación. Y detalles donde el aspecto de las cosas se percibe de una manera imprecisa y los objetos llegan a confundirse con las cosas o con las personas y al revés.

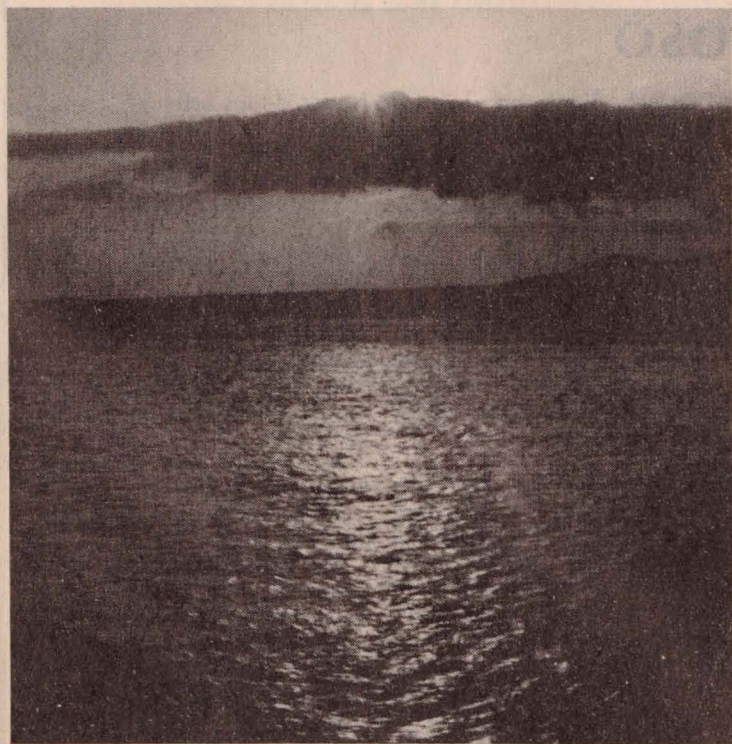
En ocasiones miraba los objetos de una manera obsesiva y sus formas venían a descubrir sus relaciones con otros aspectos de la realidad, en especial con la figura humana.

Me subyugaron en los tebeos las páginas de los pasatiempos donde podían realizarse dibujos uniendo con líneas rectas los puntos marcados con números, siguiendo su orden. También buscaba en un dibujo la figura enmascarada en la maraña de sus líneas, girándolo y observándolo con atención hasta que lo descubría. Aún más estimulante resultaba la imagen de un rostro sonriente y joven y al volver del revés ofrecía el aspecto de la faz de un anciano ceñudo, barbado y con la cabeza calva.

Mas la intensidad de estas ricas experiencias palidece ante otra ofrecida por la realidad. Parece ser que mi primera infancia coincidió con la edad dorada del zepelin. Un día descubrí por primera vez a uno flotando por encima de las casas, y me encantó para siempre su turbadora aparición.

Andando el tiempo me resultaron familiares, al descubrirlos, los cuadros de Rousseau el aduanero y los de otros admirables artistas ingenuos.

Las Marinas de Ricardo



José Pedro MUÑOZ

de una mirada si cabe, tan objetiva como aquella. La experiencia vivida al borde del mar, se torna evidentemente visual, localizada en la inestable frontera entre el día y la noche, entre el adusto continente y la voracidad de las olas; y por ello se trata de una experiencia meteorológica, astronómica, topográfica. El género marino, precisó de un momento científico antes de su autonomización romántica, pues había que descubrir los secretos del mar para después venerar sus misterios. C.D. Friedrich se autoretrató, abrumado, asomado al vacío desde los acantilados de Rügen, en su famoso cuadro. Fotografías como estas de Ricardo Sánchez, concluyen la labor de aquel documentalismo pre-romántico, devolviendo el mar a la medida de nuestra mirada, incluso de nuestra ansiedad.

Nunca, mirar una fotografía fue como mirar un cuadro. La inmediatez del proceso con que la mirada asimila la primera, se ve cuajada de condicionamientos culturales, la vista salta de una imagen a otra imagen desasosegadamente, sin gran detenimiento. Un cuadro precisa disponibilidad, sin embargo, al desenmascaramiento de las intenciones que encierra. Hay eruditos para quienes la observación de una pintura, supone el trazado de un perfecto *organum* clasificatorio, de los cuales, los más aventajados, gustan determinar sus reflexiones en un colofón donde poner a prueba, presuntas dotes de poeta. Al contrario, la cámara oscura, es el nudo de un lazo que tejen dos miradas mudas.

Cierto es que hoy se verifica un cierto trasvase de exigencia, cuyo caudal ha recibido la

fotografía, y era lógico que así fuera: la pintura va quedando para otros menesteres, a medida que pierden sentido los géneros, y el cuadro afirma su papel de objeto, a veces vital. En el arte de concepto, jamás existió síntesis entre el objetivo de la cámara, y la hipótesis del arte total, puesto que no había nada que representar. La cámara como un cepo sin presa, quedó en manos de otros artesanos por derecho propio: los fotógrafos. El ojeador y perro, y el cazador en los dos. El espíritu del paisajismo moderno no se ha alterado, es un género que apunta a su renuevo, aunque el título de la pequeña muestra que nos ocupa, pueda ser tan sencillo y pictórico como "marina de Ricardo".

Si todo el paisajismo después de Corot ha sido protagonizado por la mirada, es justo unir a esta secuencia fotografías, producto

CARGAMA ESPECTACULOS

CONTRATACIONES ARTÍSTICAS DE CASTILLA-LA MANCHA

OS INFORMAMOS QUE PODEIS DISPONER DE NUESTROS SERVICIOS Y ASESORAMIENTOS EN CUANTO A CUALQUIER TIPO DE FIESTAS PATRONALES Y CULTURALES, ETC. EN LO QUE CONCIERNE A:

- CONCIERTOS DE ROCK
- SEMANAS CULTURALES
- FESTIVALES INFANTILES
- FESTIVALES DE NACIONALIDADES
- ORQUESTAS Y CONJUNTOS
- ESPECTACULOS DE VARIEDADES
- PASACALLES Y CHARANGAS
- FESTIVALES MUSICALES
- FESTIVALES DE MUSICA FOLK
- EQUIPOS DE SONIDO
- DISEÑO E IMPRESION DE CARTELES
- CONTRATACION EN GENERAL

APARTADO DE CORREOS 463
TELÉFONO 210465
45080 TOLEDO

Sinagoga 8 ☎ 222097
Sinagoga 1 ☎ 221392
Plaza del Ayuntamiento 8
☎ 227716
TOLEDO